

AÑO I - NÚM. 17

SEMANARIO DE LA 28.ª BRIGADA

16 AGOSTO 1937

Por la superación del Ejército Popular

Cada día que pasa apreciamos cómo nuestro Ejército se encamina a grandes pasos hacia una organización perfecta. La última ofensiva—donde más elementos bélicos se han encontrado frente a frente—ha sido un triunfo resonante para nuestras armas. Con ellas hemos conseguido descongestionar el frente del Norte, sobre el cual, por su aislamiento del resto de la zona leal, se cernía un grave peligro, y hemos citado al enemigo al sitio donde a nosotros nos interesaba desarrollar la batalla. Esto ya por sí solo significa un éxito. Hemos quitado al enemigo la iniciativa de ataque, que tanto tiempo ha tenido. El enemigo acudió a la cita. Y ahí, sobre los campos de Brunete, al pretender reconquistar lo perdido en jornadas anteriores, sufrió su gran descalabro. Sus mejores fuerzas de choque han sido aniquiladas. En futuras operaciones el enemigo no podrá contar ya con los miles de hombres que han quedado para siempre en estos campos de Castilla.

Sin embargo, no podemos estar aún satisfechos. Se puede hacer más, mucho más.

Los soldados del glorioso Ejército Popular, que vivimos intensamente la evolución y el proceso de organización de nuestro Ejército, que comprobamos los desvelos y esfuerzos del Gobierno, no le regatearemos ninguna ayuda para que las medidas de organización encaminadas a la superación del Ejército sean llevadas a cabo con la máxima rapidez. En línea desde hace varios meses hay miles de camaradas que han sufrido de todo en la guerra: calamidades, privaciones, embestidas feroces del enemigo, y todo ello lo han resistido estoicamente, conscientes de la misión que desempeñaban y de que su esfuerzo sería recompensado con la satisfacción de ver aniquilados a los enemigos del pueblo.

Estas Brigadas, que se han estructurado, instruido, organizado en primera línea, robando tiempo al descanso, QUIEREN LUCHAR, QUIEREN COMBATIR y demostrar que la llama viva del antifascismo no se ha apagado; quieren saciar su SED DE VENGANZA hundiendo sus bayonetas en el monstruo fascista, asesino de los hijos del pueblo, ladrón que ha vendido nuestro suelo al invasor.

Ténganlo en cuenta los que tienen sobre sí el peso y la responsabilidad de conducirnos rápidamente al triunfo: ¡NUESTRA BRIGADA QUIERE COMBATIR!

M. L. S.

Frecuentemente se oye en nuestros soldados las mismas preguntas: ¿Volvemos a X? ¿Nos quedamos en Y? ¿Por qué no nos mandan a Z? Y a Z, que es luchar y combatir, es donde todos tienen grandes deseos de ir.

Están bien los deseos combativos; pero hay que hacer todo lo posible, por si esta situación llega—instruyéndonos militar y culturalmente—, de dar todo el rendimiento de que somos capaces. Por lo tanto, el tiempo libre hay que emplearlo en perfeccionarse.

¡¡LIBERTAD O

¡Libertad!, grito de guerra del pueblo español que, a costa de la sangría que sufre en sus entrañas, sabrá conquistar, prefiriendo morir antes que ser esclavizado por el fascismo imperialista, ya que ha comprendido que su triunfo está en su "esfuerzo redentor", sin fiarse de Comités ni reuniones de hombres diplomáticos que aplicaron un control a nuestra guerra favoreciendo a los traidores con descaro y haciendo obstrucción sin límites al Gobierno legalmente constituido de España.

Los encargados de ejercer este control, la indiferencia de estos diplomáticos se trocará algún día en espanto al ver al mundo consumirse en el mortífero volcán de la guerra que la vasta red del capitalismo tiene tendida sobre el mundo, avivando la mecha con sus resortes favoritos, que son hambre y miseria, para ver saciados sus instintos sanguinarios y sus caprichos y placeres aumentados.

Pero el pueblo español está en la brecha y hará fracasar sus planes ruines. Paralelo al nuestro, se ha alzado también el pueblo chino contra la agresión fascista del Japón, con aspiraciones de ser libre, con hambre y sed de justicia contra los que quieren esclavizar al mundo y explotarnos sin piedad.

Adelante, pues, sin vacilación, sin hacer oídos a las promesas de paz que hacen los del Comité de Londres. Confiemos en nuestro triunfo, en nuestro propio esfuerzo, que no sólo ha de librar a España de la sangrienta pezuña fascista, sino que su exterminio será mundial.

¡Adelante por la victoria del proletariado, que nos dará la libertad, por la cual sabremos morir!

MARIANO SUSIAC



¡¡POR LA LIBERTAD DEL MUNDO!!

MORIR!!

¿QUE SE PRETENDE?

Nuestro Ejército sabe por qué lucha, y no consentirá que nadie, por apetitos o egoísmos personales retrase o ponga en peligro nuestra victoria.



Los que intenten perturbar nuestra retaguardia encontrarán un Ejército identificado con su Gobierno y dispuesto a tratar a los perturbadores como a los peores enemigos del Pueblo

RESUMEN

INGRESOS

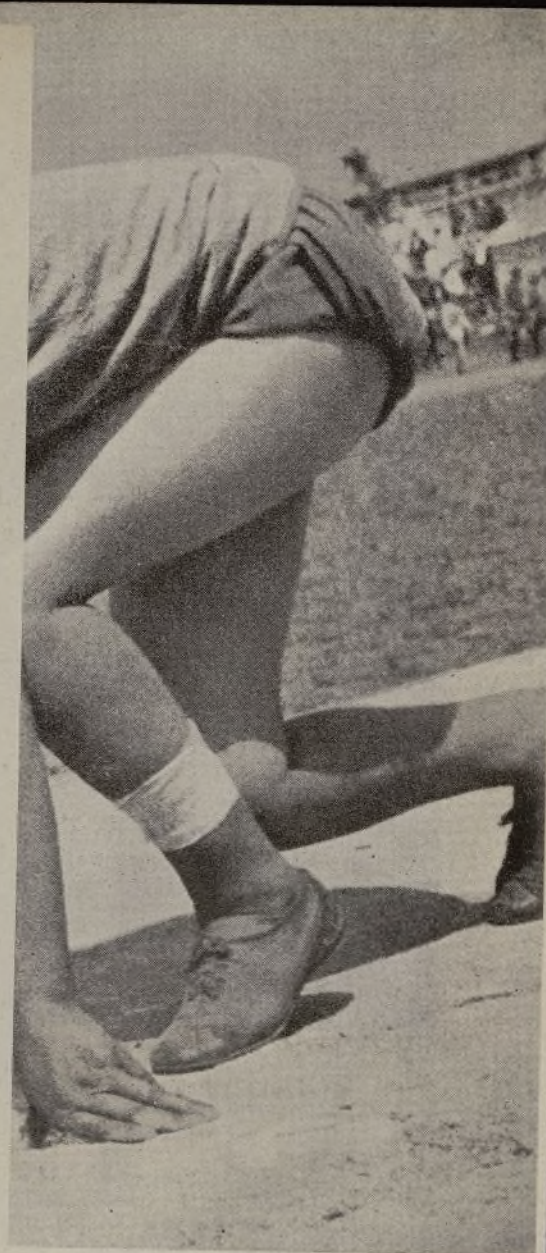
Mes de mayo	24.220,50
Mes de junio	15.174,95
TOTAL DE INGRESOS	39.395,45
<i>Suman los gastos</i>	<i>25.572,59</i>
METÁLICO EN CAJA	13.822,86

El Escorial, 14 de agosto de 1937.—*El Comisario de la Brigada*, MANUEL LÓPEZ.—*El Representante del 109*, JOSÉ GATO REUS.—*El Representante del 110*, GONZALO SALAZAR.—*El Representante del 111*, JUAN DE DIEGO.—*El Representante del 112*, TEÓFILO BLÁZQUEZ.

Esta Junta Económica se complace en poner de manifiesto la conducta del soldado del 112 Batallón, Compañía de Ametralladoras, camarada José Barcia Díaz, que entregó como donativo sus haberes íntegros del mes de mayo.

Reunida la Junta Económica, ha acordado invertir el dinero existente en Caja en dotar a todas las Compañías de Biblioteca, juegos, material escolar y comprar un altavoz para realizar la propaganda en las filas enemigas.

NOTA.—*En la Imprenta de la Brigada se están editando 50.000 tarjetas de campaña y 50.000 cartas y sobres con motivos alegóricos.*



A

que no realiza los ejercicios
ene tanto derecho a que se los
ie el que no puede coger los
iseñemos a leer. Con la misma
s la importancia que doy a la

a civilización son los que dan

ndes pueblos de la antigüedad
al hombre para la guerra, que
hombre debía comenzar antes
iba a sus hombres comenzando
que la descendencia fuese vi-

aquella hermosa Venus o aquel
nte el artista que los produjo no
ero ¿cómo pudo Grecia educar
a de atletas, de artistas y de
ntrada de sus escuelas se leía
re sano. La inteligencia estará

ser nuestra consigna. Que el
is autoridades de la República
educación física en su aspecto
estras escuelas y en las de ins-
ndo los mozos sean llamados a

(Termina en la página 10)

Relación de ingresos del día de haber correspondiente a los meses de Mayo y Junio de 1937

INGRESOS

MAYO.—Batallón 109	
Plana Mayor	925,65
1.ª Compañía	1.015,85
2.ª "	986,00
3.ª "	1.042,60
4.ª "	811,00
Ametralladoras	768,50
M. A. I.	345,00
Transmisiones	107,00
Colecta cine	50,25
Puesto socorro	240,00
Pro Stajanov	1.013,50
Total	7.304,50

MAYO.—Batallón 110	
Plana Mayor	337,00
1.ª Compañía	800,00
2.ª "	815,00
3.ª "	1.040,00
4.ª "	1.193,80
Ametralladoras	540,00
Total	4.725,80

Ayuntamiento de Madrid

HUYAMOS DE LOS BULOS

—¿Sabéis una cosa, camaradas?
Todos miran al que pregunta.
—Nos trasladan al sector X.
Uno contesta:
—¡Pues estás bueno! Donde nos lle-
van es al sector J.
—Pues yo he oído decir que donde
vamos es a descansar quince días a Ma-
drid.

Uno que ha estado en silencio dice:
—Bueno, veo que no os ponéis de
acuerdo, y creo que si sumamos todos
los trayectos que habéis marcado va-
mos a hacer una tournée por la España
leal que va a ser cosa seria.

—Vamos a ver: ¿Tú por quién sa-
bes que vamos al sector X?

—A mí me lo dijo un primo de un
vecino de mi hermana, que, según él,
se lo había dicho un cuñado del her-
mano de su novia, que está en la ter-
cera Compañía de no sé qué Batallón.

¿Y quién se lo diría al cuñado del
hermano de su novia? Seguramente al-
gún pariente lejano de Napoleón Bona-
parte o de Tutankamen.

Había que sacar la lengua a más de
cuatro. ¿No sabéis cómo nace un bulo?
Pues yo os lo explicaré. La cosa es
fácil.

Hay una reunión de camaradas to-
mando el fresco o sentados en su cha-
vola que, por no tener nada que hacer,
charlan.

Uno dice, por ejemplo:

—¡Mira que lo hemos pasado bien
(o mal) en el sector X! ¡Si volvieran
a llevarnos a él, con la leche que se to-
maba!

—Pues no es nada difícil—responde
otro—, porque nosotros conocemos todo
aquello...

—De ninguna manera; eso no puede
ser; sería la protesta general—dice un
"piante".

—Pues si te lo dicen tendrás que ir.

—O no. ¿Yo volver al sector X?
¡Estás tú bueno!

Pasa uno casualmente por allí y oye
las dos últimas frases.

Sale corriendo, se reúne con sus ca-
maradas y les dice:

—¿Sabéis una cosa? Acabo de oír que
vamos al sector X.

—Formidable, chico. Ahora mismo voy
a escribir a mi madre dándole la no-
ticia.

—Pues yo iba a entregar mi chaleco;
pero ya no lo entrego, porque allí hace
frío.

¿Veis? Ya tenemos aquí el bulo. Ha
nacido sin necesidad de comadrona, y ya
anda solo y todo. Dentro de poco co-
rrerá de boca en boca.

Hay veces que el bulo, en vez de ser
hijo de la casualidad, como ocurre en
el natalicio que he expuesto, nos en-
contramos con que sus padres son la
mala intención y sus abuelos el fascis-
mo y la traición. Estos bulos encierran
otras palabras más peligrosas para la
causa que defendemos.

¡Ojo, camaradas! Cuidado con estos
bulos de tan mal origen.

Cuando os cuenten algún cuento, in-
vestigad la procedencia. Si es de Ca-
lleja, perdonar, aunque no estamos para
cuentos; pero si son de las editoriales
Hitler-Mussolini-Franco, cogéis un cas-
cote y denunciáis al propalador.

NIEVA



¡MIRADLOS!

*Miradlos por dónde van,
con la cara levantada.*

*¡Miradlos! Miradlos bien,
que estos hombres han de ser
los que nos salven España.*

*Míralos bien, campesino;
son tus hijos, tus hermanos;
éstos van a defender
tu pan, tu tierra, tu grano;
éstos van a conquistar
para ti un palmo de tierra
y te la van a regar con su sangre
roja y buena.*

*Míralos bien, campesino,
que van a luchar por ti;
mas tú tienes un deber.
¿Sabes cuál es? Producir.
Trabaja pronto tu tierra,
que te lo piden aquellos
que su vida dan por ella.*

*Míralos por dónde van,
tú, mujer antifascista;
tu misión es trabajar;
trabaja pensando en ellos,
que el ejemplo ellos te dan.*

*Miradlos también vosotros,
hombres de la retaguardia;
miradlos cómo se alejan;
mas te piden una cosa:
que aquí dejan sus familias,
que debéis velar por ellas.*

*Miradlos por dónde van
con el fusil y el macuto;
miradlos, miradlos bien,
que estos hombres han de ser
los que nos traigan el triunfo.*

EMILIA DE FRUTOS

COLABORACIÓN FEMENINA

CONCEPTOS EQUIVOCADOS

Se da el caso frecuente de que algu-
nos camaradas califican de poca impor-
tancia e incluso no prestan absolutamen-
te ninguna atención, censurándolas co-
mo absurdas e innecesarias, las charlas
y reuniones de Compañía, y dan tam-
bién un valor intrínseco a los artículos
que publican algunos camaradas sobre
temas sociales y otras cuestiones. A ju-
icio de ellos, eso es sencillamente vulgar
palabrería, una manera de pasar el tiem-
po, y yo pretendo en estos renglones ha-
cerles ver su error y convencerles de lo
injusto de su concepto.

Las charlas y reuniones (labor que
desarrollan nuestros Comisarios y dele-
gados, y cualquier camarada que lo de-
see), a mi juicio, juegan un papel muy
importante en nuestra guerra contra el
fascismo. Sin ellas es seguro que mu-
chos camaradas que luchan a nuestro
lado no sabrían claramente la razón que
les asiste para empuñar el fusil contra
nuestro enemigo jurado, el fascismo; ig-
norarían las ventajas y beneficios, tanto
morales como materiales, que nos repor-
tará la victoria. Estas charlas, además
de elevar nuestro espíritu combativo,
nuestra moral, nos educan políticamen-
te, porque no hay que olvidar que nues-
tra guerra es una guerra política, y,
por lo tanto, es muy lógico que en este
sentido esté educado nuestro Ejército,
que es la base fundamental y princi-
palísima para conseguir, con nuestra vic-
toria, la liberación del proletariado es-
pañol e incluso mundial, porque el fas-
cismo sobre el territorio español recibirá
el golpe que le aniquilará por com-
pleto.

Esas charlas tienden también directa-
mente a elevar nuestra cultura, nos in-
vitan a estudiar, a ampliar nuestros co-
nocimientos sobre cualquier materia; de
ellas partió la consigna para la extinc-
ción del analfabetismo. En fin, todos esos
temas sociales y educativos de que nos
hablan en las reuniones, hay que con-
venir, completamente convencidos de su
eficacia, que nos favorecen ampliamente
en todos sentidos.

Los artículos en los periódicos cual-
quier camarada con un poco de suge-
rencia y estímulo puede escribirlos. Nin-
guno somos literatos ni articulistas pro-
fesionales, carecemos de estilo impeca-
ble y afiligranado; pero debemos todos
exteriorizar nuestras ideas, exponer nues-
tros juicios, hablar de nuestra lucha con-
tra el fascismo, y con esto, además de
aumentar nuestros conocimientos socia-
les, hacemos una labor de agitación y
propaganda contra aquél.

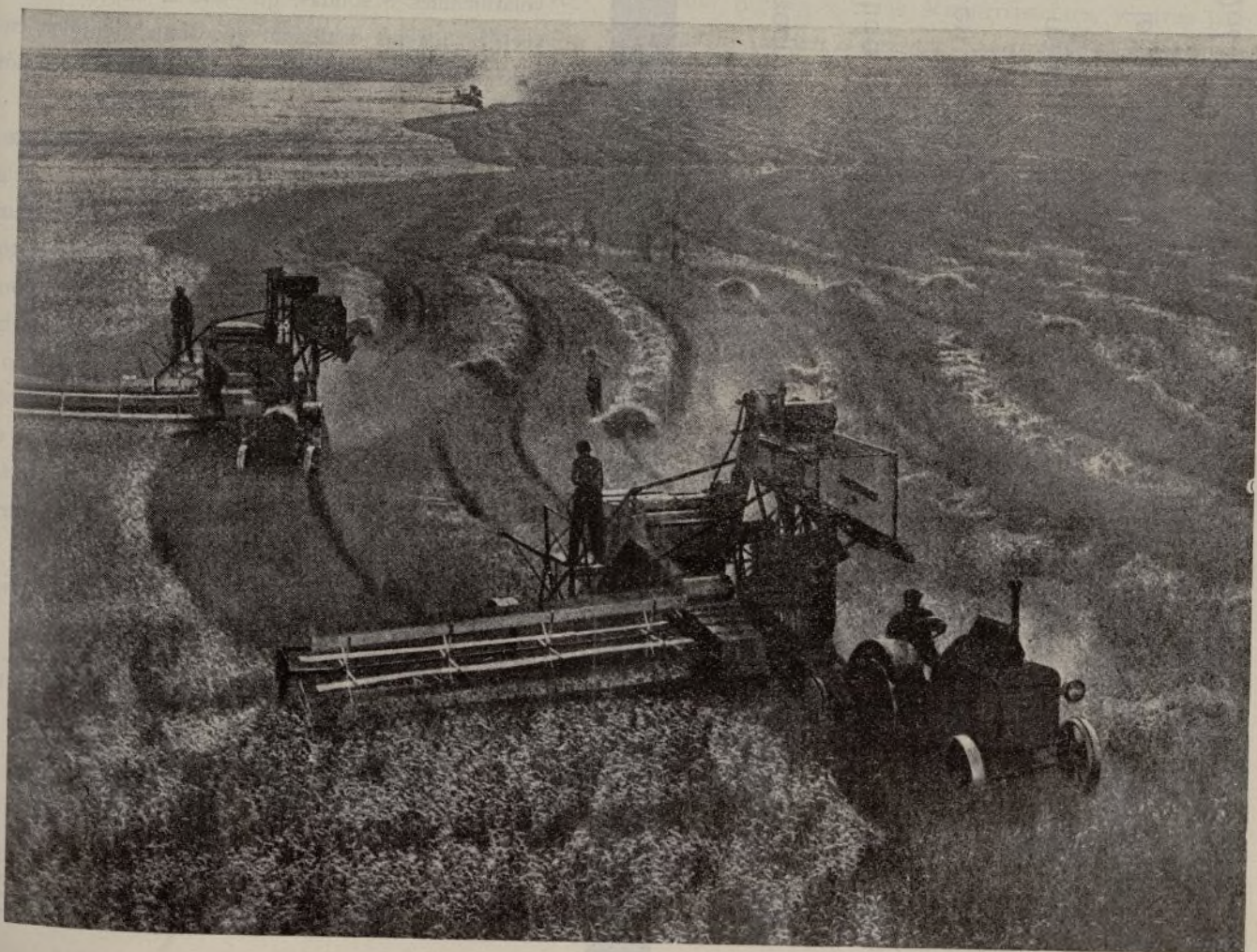
Los hechos, la experiencia en estos
últimos meses nos ha convencido prác-
ticamente de la influencia de todo lo va-
hablado en el combate, y nuestro Ejér-
cito, educado militar y políticamente de
una manera formidable, ha conseguido
abastantes victorias sobre las divisiones
de Hitler y Mussolini en diversos fren-
tes.

¿Y para qué más? Yo creo que lo
escrito es suficiente para que esos cam-
aradas escépticos, que tan fríos e im-
pasibles oven las charlas y leen los artícu-
los, cambien radicalmente de juicio y la
indiferencia de antes se troque en entu-
siasmo y atención, convencidos, natural-
mente, de lo eficaz de estas labores.

JOSÉ TOMAS MARCOS



¡¡LUCHEMOS CON AHINCO!!
Nuestros campos y nuestras fábricas serán como éstos



CAMARADA: Ten en cuenta que nuestro periódico no es hecho por profesionales. En el verás artículos ingenuos, que aunque literariamente tengan poco valor y carezcan de un sentido fijo, has de pensar que están escritos por muchachos que han estado hasta hoy trabajando en el campo o laborando en la fábrica. Podríamos hacer una revista impecable en su técnica, pidiendo colaboración a quienes sabemos no nos la negarían, pero no nos interesa. Nuestro periódico para ser perfecto tiene que ser así, natural, a veces mal hecho. En estas faltas aprendemos todos, y el día que llegue a perfeccionarse, perfecto tiene que ser así, natural, a veces mal hecho. En estas faltas aprendemos todos, y el día que llegue a perfeccionarse, nos cabrá el orgullo de decir que lo hemos hecho nosotros. ¡Que no quede un soldado nuestro sin mandar su colaboración!



La agresión química

GENERALIDADES.—En números anteriores hemos hecho un resumen histórico de cómo han ido apareciendo los diversos agresivos químicos; vamos a hacer ahora un estudio de cada uno de estos agresivos.

Los compuestos químicos empleados por los Ejércitos para conseguir un fin táctico complementario de las demás armas reciben el nombre genérico de gases de combate (1).

Y reciben este nombre no porque tengan todas estas sustancias un estado físico gaseoso, sino porque los primeros compuestos que se emplearon eran realmente gases (cloro, fosgeno), y los que se emplearon posteriormente o eran asimismo gases o sustancias líquidas fácilmente volatilizables o sólidas, que por la explosión de los proyectiles que las contenían quedaban divididas en partículas tan pequeñas que hacían irrespirable la atmósfera.

CLASIFICACIÓN DE LOS GASES DE GUERRA.—La clasificación más corriente que se hace de los gases de guerra atendiendo a sus efectos fisiológicos; así, hay unos gases que atacan preferentemente al aparato respiratorio, produciendo lesiones pulmonares, como inflamación intersticial pulmonar, llegando a producir a veces la asfixia; a estos gases les llamaremos *gases asfixiantes* o *sofocantes* (cloro, fosgeno, cloropicrina, etc.).

Otros producen una irritación ocular y nasal con lagrimeo y secreción nasal, y les llamaremos *gases lacrimógenos* (cloroacetofenona, bromoacetofenona, bromuro de bencilo, etc.).

Otros atacan el sistema nervioso, como el ácido cianhídrico, y otros destruyen las propiedades de la sangre,

como el óxido de carbono, produciendo ambos en breve tiempo efectos mortales; a estos les llamaremos *gases tóxicos*.

Hay otros que, actuando sobre la mucosa de las fosas nasales, producen una necesidad imperiosa de estornudar, obligando al paciente a desprenderse de la careta; a estos gases les llamaremos *gases estornutatorios* o *rompemáscaras* (las arsinas).

Algunos productos químicos, como la fenilcarbílmina diclorada, produce náuseas acentuadas, creando un estado angustioso; a éstos les llamaremos *gases nauseosos*.

Otros, en fin, obran sobre la piel, ojos y mucosas, produciendo vejigas, con posteriores lesiones cutáneas, a veces tan profundas que dan origen a la gangrena en su último período; éstos son los *gases vesicantes* (íperita, lewisita, etc.). Existe de este grupo un gas en Rusia, llamado lepra galopante, del que se dice que destruye rápidamente los músculos.

Esta clasificación de los gases no es exacta, ya que hay algunos que, según la concentración a que se empleen, se comportan de distinta manera. Así, algunos lacrimógenos a fuerte concentración son asfixiantes; las arsinas, consideradas como gases estornutatorios, tienen muchas de ellas propiedades vesicantes.

Otra clasificación que se hace corrientemente de los gases es atendiendo a su persistencia; atendiendo a esta característica los podemos dividir en:

- 1.º Fugaces.
- 2.º Semipersistente.
- 3.º Persistente.

Los primeros son los más indicados para las líneas de

combate, ya que lo que allí se pretende es dar muerte al mayor número de hombres en el menor tiempo. Pero algunos de ellos tienen el inconveniente de ser excesivamente fugaces; tal es el caso de los cianuros, que, a pesar de su gran toxicidad, fueron abandonados por difundirse rápidamente en el aire.

Los gases persistentes son más apropiados para usarlos en la retaguardia, donde su acción constante obliga a la población civil a permanecer en los abrigos, interrumpiendo la producción. Un gas típicamente persistente es la íperita.

Tampoco es exacta esta clasificación, ya que hay gases que, según a la concentración que se empleen, se comportan como fugaces o como semipersistentes, y otros persistentes se pueden comportar como semipersistentes y a veces como fugaces.

Se pueden clasificar también los gases atendiendo al tiempo que se tarda en experimentar sus efectos, y en este caso los dividiremos en:

- 1.º Gases de acción inmediata.
- 2.º Idem íd. a corto período.
- 3.º Idem íd. diferida.

Esta clasificación, como las anteriores, carece en absoluto de precisión, ya que varía según la concentración de gas.

Existen otras clasificaciones poco corrientes y de un fin menos práctico, como son las que dividen los gases atendiendo a su estado físico o a su constitución química, y que citamos aquí únicamente como curiosidad.

FEDERICO SUAREZ
Teniente.

(Continuará.)

en los tiempos modernos

Ayuntamiento de Madrid

A LA GUERRA HAY QUE

TENERLA CARIÑO; PERO HACERLA CON DUREZA

¿Que hay que tener cariño a la guerra? Indiscutiblemente. Por muchas razones, aunque parezca una cosa extraña: no teniéndola cariño nos costaría más tiempo en ganarla. Esto no quiere decir que nos gusten las guerras y seamos amigos de ellas, ni mucho menos; ni nos han gustado ni jamás hemos sido sus amigos; por el contrario, las hemos odiado y las odiamos, y odiamos siempre a sus promotores; pero esta guerra, que a nosotros nos la han impuesto y que fué desencadenada por los más reaccionarios capitalistas para esclavizar a todas las masas productoras de la nación, hemos tenido que aceptarla forzosamente (quepa la palabra), pero muy a gusto, porque sabemos—y esto es una satisfacción por nuestra parte—que si nosotros, en el momento de estallar el movimiento, en vez de lanzarnos a la calle con las pocas armas que entonces poseíamos para aplastarlo, nos cruzamos de brazos y nos hacemos meros espectadores, a estas horas estaría toda España bajo el dominio y el terror fascistas y millares y millares de trabajadores de todas las clases sufrirían (además de hambre y miseria) los martirios y torturas del fascismo por el solo delito de ser trabajador, por el solo delito de ser antifascista.

He aquí el porqué hemos de tener cariño a esta guerra, y más por la evolución y rumbo que ésta ha tomado. Hoy no sólo defendemos los intereses de la clase trabajadora (que son los nuestros), hoy ya no se ventila esto simplemente: del resultado de esta guerra depende la independencia de España, de que ésta jamás sea de Alemania e Italia; del resultado de esta guerra depende nuestro porvenir y el de nuestros hijos; del resultado de esta guerra depende la liberación de todos los trabajadores más allá de nuestras fronteras que, a excepción de la U. R. S. S., vienen padeciendo desde hace tiempo la opresión y la mordaza por el capitalismo, que es el aliado del fascismo; del resultado de esta guerra depende también la paz mundial, que está amenazada por el fascismo e imperialismo internacional. Por toda esta serie de cosas y otras muchas, que no voy a enumerar porque todos las sabemos, es por lo que a esta guerra debemos tenerla cariño, como si fuese nuestro padre. Es indudable que todas las cosas que se toman con cariño van precedidas del máximo interés de salvarlas y del máximo interés de conseguir las de la manera más rápida y favorable, sin que esto quiera decir, ni mucho menos, que tengamos que hacerla con blandura.

Examinando nuestra actuación desde el principio del movimiento veremos con claridad (y esto no es de extrañar) que hemos tenido nuestros errores, que la mayoría de ellos se han ido eliminando; pero queda uno, que es al que me voy a referir, ya que, por ser el más arraigado, es el más importante de subsanar cuanto antes. Tal es la *excesiva contemplación y buena fe que hemos tenido y seguimos teniendo*, de cuya contemplación y buena fe se ha servido el enemigo, y se ha aprovechado de nuestra debilidad para hacernos la guerra con mayor facilidad y con mayor dureza.

Hemos visto palpablemente que mientras nosotros titubeábamos en distintas ocasiones, por parecernos violento el destruir un pueblo o monumento artístico desde donde el enemigo nos estaba haciendo bajas o por lo menos nos distraía parte de nuestras fuerzas, nos ha ocurrido lo que a los conejos en la fábula de Samaniego: el enemigo se ha ido acercando; y si, por el contrario, para entrar él ha tenido necesidad de destruirlo totalmente, lo ha hecho, pregonando después a vivo grito en sus periódicos y prensa burguesa más allá de nuestras fronteras que los *rojos* se divierten en destruir a diestro y siniestro, dejando arrasado todo lo que encuentran a su paso.

Basta ya de contemplaciones y miramientos y hagamos la guerra con la misma dureza o más con que ellos nos la hacen a nosotros; ellos para ganarla se valen de todos los procedimientos, y nosotros para no perderla no hemos de quedarnos atrás, hemos de hacer lo propio. Si la guerra la perdemos perdemos todo, hasta nuestra propia dignidad, y esto no puede ser de ninguna manera; hay que ganarla a toda costa, cueste lo que cueste y sea como sea; después ya tendremos tiempo de reconstruir y levantar todo lo que haya sido necesario derrumbar; si la guerra lo exige, hay que hacerlo; por eso es guerra.

Por la sangre de todos los caídos, lo primero es ganar la guerra, lo primero es vencer, de una manera o de otra. ¿Tenerla cariño?, sí; pero contemplaciones y debilidades envueltas en sentimentalismo, no.

TEODORO SANZ

L O S C A B O S

SON ESLABONES FUNDAMENTALES EN LA ORGANIZACION
DEL EJERCITO. PARA EL SOLDADO SU HERMANO MAYOR
PARA EL SUPERIOR, HOMBRE DE LA MAXIMA CONFIANZA

Es necesario que todos los mandos más directamente ligados a la tropa se preocupen de un modo constante no sólo de su elevación técnica y política, sino de la elevación de la tropa en cuanto a sus cualidades militares se refiere. En este sentido vamos a exponer hoy algunas reflexiones acerca del trabajo de *los cabos* en nuestro Ejército republicano.

El cabo es el héroe anónimo que, a la cabeza de su pequeña unidad, sacrifica permanentemente su vida combatiendo al Ejército invasor. El es un estímulo en la lucha para el soldado, y conforme su valentía y arrojo sean grandes y el cariño y respeto de los hombres encomendados a su custodia lo sean también, elevará la capacidad combativa, no sólo del grupo de hombres que dirige, sino de las unidades superiores.

Es necesario, pues, que los *cabos* conozcan bien la trascendencia de su misión y que se den perfecta cuenta del gran papel que dentro de la organización del Ejército juegan.

El cabo tiene que cumplir perfectamente este principio: ser siempre la cabeza de cuerpo que forman los hombres de su unidad, en el descanso y en el combate. Para ello, una de sus primeras cualidades ha de ser conocer perfectamente a sus soldados, por sus nombres y por su temperamento, por sus defectos y sus virtudes.

El cabo, para el soldado, tiene que ser su hermano mayor. En el odioso Ejército extranjero que nos combate generalmente está educado en la disciplina del terror y de la bofetada. Puede tener la sumisión de los soldados, jamás su confianza.

En nuestro Ejército, por el contrario, la confianza y el cariño de los soldados en el cabo es el engranaje fundamental que ofrece una tropa disciplinada al trabajo político del Comisario y al trabajo militar de los mandos.

Es necesaria una preocupación constante por la buena marcha de sus hombres en el cuartel o en la trinchera. Ha de buscar en el Delegado de Compañía un gran camarada y superior que le ayude con su consejo e iniciativa a resolver todas las cuestiones derivadas de esta preocupación permanente. Su preocupación ha de abarcar también a la comida y la ropa. Que el soldado encuentre cubiertas estas necesidades esenciales para su moral combativa.

Las armas y municionamiento de los hombres a su cargo han de ser, asimismo, vigiladas atentamente, buscando por todos los medios encariñar al hombre con el instrumento de fuego que maneje. Todo esto ha de ir ligado al respeto y subordinación hacia el superior, comprendiendo perfectamente que una de las cualidades victoriosas de un Ejército radica en la disciplina.

El cabo es el canal más sencillo por donde circula toda la mecánica del funcionamiento del Ejército. Tiene que comprenderse así por él mismo. La seguridad de los hombres en el cabo es el primer punto de apoyo para el montaje de toda organización militar.

LOS COMISARIOS DEBEN AYUDAR AL DESARROLLO DE UNA POLITICA QUE DOTE A NUESTRO EJERCITO DE BUENOS CABOS.

Ayudando al mando de la Compañía a la extracción de la tropa de los hombres que reúnan las cualidades precisas: golpe de vista, decisión, autoridad, firmeza y sentido común despejado; fomentando las clases prácticas de su educación políticomilitar, haciéndole comprender el gran valor de su función, que parece muchas veces, por lo modesta, heroica y sufrida, perderse en el desconocimiento.

(De *VANGUARDIA* Órgano del Comisariado general de Guerra)

La República, camarada soldado, quiere hacer de los españoles hombres conscientes, luchadores que sepan por qué y para qué luchan. Ni esclavos, ni ignorantes ni cobardes quiere a sus hombres la República.

Madrid herido

¿Que ocurre allí?

¡Madrid, fuiste bello y alegre por tu bullicio, por tu corazón noble y libre pensar; pero hoy las negras alas de la reacción ensombrecen tus plazas y calles, cubriéndolas de luto!

Pero no llores, Madrid querido, que tus hijos desde las trincheras te prometen vengar las víctimas inocentes de la metralla fascista.

¡Madrid heroico que el 7 de noviembre supiste dar ejemplo al mundo entero de cómo se defiende una nación en una sola capital de unas hordas extranjeras que pretendieron, al invadirte, privarte de unos derechos que tenías adquiridos por tu libre pensamiento!

¡Gloriosa Aviación, que, a fuerza de sacrificios, comunicas a nuestras madres, compañeras e hijos la alegre confianza de saberse protegidos por la barrera infranqueable que formas frente a los aviones que el fascismo envía contra el pueblo más sufrido y heroico del mundo para ametrallarle!

¡Madrid, herido año tras año por una burguesía criminal que no vaciló en clavarte la primera puñalada de la traición para hacerte derramar la sangre de tus hijos, que generosamente ofrecieron para bien de la Humanidad, y que los proletarios españoles seguiremos ofrendando por la paz del mundo!

FRANCISCO GARCIA

NUESTRA ESPAÑA



En el campo fascista no se puede vivir. Así lo dicen todos los que vienen de allí. Nosotros, aunque no hemos estado en esos trozos de España pisoteados por extranjeros con fines lucrativos, sabemos bien lo que ocurre.

Pensemos en la época de las ilusiones de Gil, "el Jefazo", y eso que aquél no tenía campos de concentración ni fusilaba en masa por el solo motivo de ser obrero. Todos nos acordamos de aquel tiempo del bienio negro, en que el paro dejaba tantos y tantos hogares de trabajadores sin pan.

¿Cómo no vamos a darnos cuenta de lo que pasa en los campos que tenemos frente a nuestros parapetos si sabemos que aquél "Jefazo" se puso de acuerdo con los generalotes para dar el golpe en España después de su rotundo fracaso ante la voluntad popular en febrero?

En el campo de Franco no hay más que deberes para la clase proletaria. No existen organizaciones obreras ni nada que pueda defender al que trabaja en el momento que ve pisoteados sus derechos por uno que, por tener mucho dinero, se ha erigido en dueño y señor.

Allí no hay más que obedecer y callar siempre.

Tienen movilizados hombres de cuarenta y cinco años, a quienes por estar en las trincheras pagan la mísera cantidad de dos reales.

¿Qué comerán los hijos de estos soldados del ejército de Franco? Y eso hoy que estamos en la lucha y tienen que elevar la moral de la tropa, que cuando el obrero y el campesino tuvieran que dejar el fusil para coger la herramienta y el arado..., ¿qué sería?

Por eso hemos luchado desde el primer momento con tanto ahinco.

Por eso hemos dicho tantas veces: ¡No pasarán!

Sabemos que el fascismo es la negación de los derechos del hombre, y por esto, pensando en las aberraciones por que pasarán nuestros hermanos en el terreno invadido y en el hambre y miserias de sus hijos, hemos de superarnos en fuerza y en disciplina para acabar de una vez con el contubernio tiránico.

GARCIA

ANTE NUESTRA PROXIMA OFENSIVA

Como todos sabéis, estamos esperando que nos den la orden de empezar nuestra gran ofensiva, y por cierto que la estamos esperando con muchas ansias y más ganas de combatir; pero tenemos que tener mucha paciencia, pues cuando el Mando no ha dado esa orden será porque no lo crea oportuno hacerlo ahora, y hasta que llegue el momento lo que debemos hacer, en vez de estarnos tomando el sol y marcharnos a bañar (aunque también para esto hay tiempo), mejor para nosotros es coger las armas que cada cual usamos y repasarlas todos los días un poco, para que cuando llegue ese momento que nosotros con tanta ansia esperamos estemos seguros de su perfecto funcionamiento y respondan como es debido cuando tengamos que usarlas contra esa canalla de invasores de alemanes e italianos, que bien caro están pagando su ayuda al traidor Franco. De esa manera podemos estar más seguros de que la derrota será más rotunda y al mismo tiempo adelantaremos el triunfo de nuestro glorioso Ejército Popular, que tan bravamente defiende a la España republicana.

También debemos recordar que en ningún momento ni a ninguna orden que no venga directamente de nuestros mandos abandonemos nuestros puestos, porque nos podría traer funestas consecuencias, y si nosotros creemos que es necesario hacer una retirada, no debemos de efectuarla hasta que el Mando lo ordene. De no hacerlo el Mando será porque no lo crea necesario, y en caso contrario, procuraremos efectuarla lo más ordenadamente posible, y no nos desmoralicemos en ningún momento, por grave que éste sea. De esa forma lograremos desmoralizar al enemigo y que huya cobardemente de nosotros. Para nosotros no existe la palabra *huir*, que tan mal efecto produce en boca de un revolucionario.

Y ahora, camaradas: ¿A qué hemos venido a la guerra? A vencer o morir, no cabe duda; así que sabremos morir en el campo y frente al enemigo, y no huyendo cobardemente, abandonando a los demás compañeros, pues sería una vergüenza para los demás camaradas que luchan en otros frentes y además una deshonra para nuestro Ejército Popular.

¡Camaradas, no retrocedamos un solo paso!

¡Adelante y la victoria será nuestra!

¡Viva el Ejército Popular!

EVARISTO PEREZ

HAGAMOS CULTURA FISICA (Final de la página 3)

filas lleven una sólida preparación a base de gimnasia educativa y de aplicación militar. Y ya dentro del Ejército formar al hombre de guerra estimulando y aumentando las aptitudes físicas del nuevo soldado.

Y así, aunque la realidad es triste porque nuestros soldados carecen en absoluto de instrucción física, debemos entregarnos con todo ahinco y entusiasmo a la enseñanza y práctica de los ejercicios gimnásticos.

Con el cuerpo sano obtendremos también un espíritu sano, es decir, alegre, confiado, optimista; factor de capital importancia en el soldado para el buen éxito en el combate.

JOAQUÍN GUERRA

Maestro-miliciano de la Cultura.

DESDE LAS TRINCHERAS

Hasta aquí llegan los rumores, por medio de la Prensa, de que unos cuantos desalmados, aliados con Hitler y Mussolini, tratan de sembrar el desconcierto en nuestra retaguardia, aplicándose la máscara de un sentido revolucionario que jamás tuvieron la dignidad de ostentar. Está bien claro que su fin es desquitarse de los enormes quebrantos sufridos en el frente de batalla, y no teniendo dónde apelar, en su irremediable fracaso, buscan la protección de los restos de vileza que aún existen en la zona leal para con su ayuda realizar actos de sabotaje en contra de nuestro Gobierno.

Seguramente ignoran que, lo mismo en el frente de combate que en nuestra retaguardia, están expuestos al rotundo fracaso. Si hombres valientes y enérgicos se batan con el fusil en campo abierto contra los traidores, en nuestra retaguardia también se ha puesto a prueba la fortaleza y laboriosidad con que hacen frente al emboscado fascista y a las necesidades de la guerra los camaradas que hay en ella.

No obstante, desde el frente pedimos los combatientes que todo el que tenga orgullo y honradez de llamarse antifascista redoble y agudice la vigilancia para cazar estos magníficos ejemplares a quienes el fascismo ha encargado tan rastrera misión. Ojo avizor, y al punto que se observe un espía, atraparlo para hacerle justicia y castigarle como se merece. Ahí, en la retaguardia, están los más peligrosos, en quien el fascismo tiene puestos sus ojos y su confianza. Los que ahí se ocultan como revolucionarios y partidistas son los mejores agentes que tiene el fascismo internacional. Aquí, en el frente, no harían buena labor, ya que, por ser fascistas hasta la medula, son también cobardes hasta el extremo. Así que, ya que nosotros os ofrecemos la tranquilidad y garantía de que en nuestras trincheras han de estrellarse antes de pasar, os pedimos que vuestra labor sea eficaz contra esa escoria de traidores espías y emboscados fascistas. Sin consideración y con dureza, caiga vuestra mano de justicia sobre los cobardes. Aquí tiene explicación que se trate con cariño a un hermano que, obligado a engrosar las hordas enemigas, enfilaba sus tiros hacia nuestras líneas con más o menos acierto, ya que era encañonado por la pistola de algún traidor; pero ahí el que campea como traidor obra por instinto propio de perturbador encañonado.

Apartémonos de las disputas entre los distintos partidos y como un bloque sólido aplastemos la traición y villanía dondequiera que se oculte. Es lo que pide el momento; sacrificio y unión para ganar la guerra. Que nuestro esfuerzo sea fructífero por su eficacia y fortaleza, y entonces, cuando el enemigo no reciba más que duros embates, sin observar el menor desfallecimiento, y si nuestra convicción y entereza de ánimo persiste, que no lo dudamos, tendrá que batirse en retirada bochornosa, al ver que no tiene dónde clavar su mortífera garra.

Todos nosotros en pie y alerta, y al menor movimiento, el golpe que le inutilice. De este modo obtendremos los dos fines que nuestro ideal y deber nos impone: la derrota del fascismo y el triunfo de esa España que tanto hemos soñado de paz y libertad.

ARONCHE

Sin conquistar terreno también se triunfa

Es sencillo comprender que sin tomar una capital, sin tomar grandes dimensiones de terreno, también se obtienen grandes victorias sobre el enemigo. La mayoría creemos lo contrario: creemos que se obtienen las victorias solamente conquistando terreno. En nuestro caso no es así; en esta guerra tan dura contra el fascismo invasor, contra los traidores a España; en esta guerra en que a cada paso surge una mortífera máquina y toda serie de elementos de guerra que todos sabemos existen, una vic-

toria se obtiene deshaciendo grandes contingentes de masas enemigas, quitándole también el material bélico, que es quitarle el mecanismo con el cual pretende adueñarse de las libertades del pueblo. En este caso nosotros hemos obtenido una gran victoria en las operaciones del Centro; hemos obtenido una victoria, porque todos sabemos que se han hecho muchos prisioneros y muchas bajas al enemigo. Y esto es lo que interesa. A nosotros por ahora no nos interesa gran cosa tomar el terreno que

nos quitaron; no nos interesa correr mucho, porque todas las carreras tienen su parada, y a veces de graves consecuencias. Nos interesa derrotar al fascismo, destrozarle, aun cuando sea en el mismo terreno.

No nos importen sus acometidas para impedir nuestra marcha. ¡Firmes en nuestros puestos! Sin retroceder del límite en que nos encontramos, le derrotaremos; tenedlo presente. A saber sujetarle con nuestras bayonetas. Todos sabemos que para presionar por un sitio el fascismo acumula todas sus fuerzas y, por consiguiente, deja, si no todas las demás partes, gran cantidad de sectores debilitados; así es que al destruirle todas esas energías que acumula de todos sitios, le debilitamos, y día llegará que tendrá que salir corriendo, porque no podrá detenerse ante nuestro empuje, que muy pronto ha de ser; pero antes hace falta eso: castigo duro, aun en el mismo terreno si es preciso, y entonces será el fascismo un charco de agua en la tierra, que el tiempo le disipa. Y nosotros, combatientes, seremos el pueblo unánime, como si dijéramos una sima profunda, de donde saldrán las libertades y el bien de la Humanidad, y donde el fascismo y sus lacayos encontrarán su tumba, la tumba que consumirá toda la peste y veneno que al mundo corrompe y, por consiguiente, envenena.

Para esto todos firmes en nuestros puestos, pase lo que pase. Cada bala nuestra una hiena fascista menos. Serenidad, valor y sacrificio, que la victoria se aproxima.)

¡Viva el Ejército del pueblo!

LUIS BONILLA

La España de Hitler, Mussolini y Franco



Ayuntamiento de Madrid

RUSIA



NUESTRA GRAN ALIADA.

IMPRESA DE LA 28.ª BRIGADA MIXTA.-MADRID

Ayuntamiento de Madrid